

Mi obra quiere expresar la tensión entre sensualidad y policromía por un lado, así como concepto y líneas por otro, sin perder la libertad de movimiento.

Mis cuadros siempre siguen la misma dirección: el trazo va desde abajo a la izquierda hasta arriba a la derecha.

Es la energía positiva: optimismo, fuerza, vitalidad.

Aunque el día a veces venga cargado de historias tristes o peligrosas , también permite apreciar y disfrutar de las cosas bellas.

Desde el año 1999 me he centrado en el mundo de la pintura acrílica abstracta. Me gusta captar las percepciones sensoriales, los sentimientos, las emociones, realidades invisibles, como la profundidad, la belleza y la estética de la vida.

Uso espátulas, paletas y talochas de goma. Tengo mi técnica para decidir qué herramienta usaré para poder conducir los colores, las texturas, también las capas y resolver la dialéctica que planteo en la tela.

Pinto lo que se puede sentir en la piel y lo que llega al alma. Sólo se puede decir en forma abstracta.

Un cuadro es como una composición musical, que provoca asociaciones y estados de ánimo, que evoca percepciones y recuerdos. O no.

Cada espectador entra a su manera, con su propio modelo de percepción. Y siempre es un tema de resonancia. Cuando mis cuadros son del agrado del espectador, producen vibraciones, crean un diálogo. Una pintura es una oferta, una invitación, una creación fuera del mundo de las palabras

LA SERIE 'HUELLAS VOLÁTILES trata de ligereza, de momentos efímeros, de magia y de fugacidad, de energías delicadas y profundas.

Momentos breves, vistas rápidas, que pueden causar cambios notables. Momentos sutiles y vigorosos a la vez.

El espectador ha de sentirse libre de interpretar los cuadros a su manera con su propia experiencia, memoria, asociación de ideas y fantasía, confiando en su gusto individual.

Entre las personas ocurren estos procesos y evaluaciones continuamente, sin darse cuenta.

Y siempre las “gafas subjetivas”, la visión individual, determina cada proceso de percepción.

La condición previa es la disposición fundamental de proyectarse en el cuadro, sólo en este caso se puede generar una resonancia.

Sin embargo, esta actitud es un reto permanente en el mundo en que vivimos, acelerado y totalmente desbordado de estímulos visuales.

Pero la esencia y la comprensión de estas ‘Huellas volátiles’, se manifestaran, casi siempre, en momentos de máxima atención.

Elisa Schaar, agosto de 2016